



MISIÓN

Somos un grupo de profesionales de la salud que ayudamos a otros a gestionar de la forma adecuada la farmacoterapia de sus pacientes, y a los pacientes de forma directa para obtener los mejores efectos de sus medicamentos.

Consulta sobre alergia infantil al huevo

FECHA: 22 de diciembre de 2008

Consulta respondida por:
Martha Milena Silva Castro
Farmacéutica. Col: 5786
Unidad de Optimización de la Farmacoterapia
www.farmacoterapiasocial.es
mmsilvacastro@farmacoterapiasocial.es

Una vez se ha diagnosticada alergia al huevo (hipersensibilidad sintomática a proteínas del huevo), el único tratamiento posible hasta el momento es la dieta con eliminación del huevo y alimentos que lo contengan.

Dieta de exclusión del huevo

Aunque el huevo no es un alimento esencial en la dieta de los niños, ya que puede suplirse fácilmente sin plantear problemas nutricionales, se utiliza ampliamente en la fabricación de alimentos muy atractivos para los niños en la medida que crecen, como son la repostería, bollería, cremas, helados, golosinas, siendo a veces difíciles de evitar.

Los alimentos que contienen huevo (o lo pueden contener) son los siguientes:

- Dulces, merengues, helados, batidos, turrone, flanes, cremas, caramelos, golosinas...
- Productos de pastelería y bollería: bizcochos, magdalenas, galletas, pasteles...
- Hojaldres, empanadas, empanadillas...
- Salsas (mayonesa), gelatinas
- Algunos cereales de desayuno
- Pastas al huevo, rebozados, empanados...
- Fiambres, embutidos, salchichas, patés

Como componente de otros alimentos estas sustancias pueden estar etiquetadas como:

- Lecitina (a no ser de soja)
- Lisozima (a veces presente en algunos quesos).
- Albúmina, coagulante, emulsificante,
- Globulina
- Livetina
- Ovoalbúmina
- Ovomucina
- Ovomucoide
- Ovovitelina
- Vitelina, E-161b (luteína, pigmento amarillo).

Más difícil es evitar los alimentos envasados que contienen alguna proteína de huevo que a veces no figura en su etiquetado. El huevo puede ir como alergeno oculto en algunos alimentos. En otras ocasiones puede haber contaminación de un alimento con proteínas de huevo en su proceso de elaboración.

Evitar el contacto y la inhalación

El huevo también puede producir síntomas por contacto. Así que es aconsejable el lavado de manos tras la toma o manipulación de huevo por parte de los familiares. Algunos niños muy sensibilizados pueden tener síntomas por inhalación; por ello, debe evitarse que permanezcan en la cocina mientras se cocina con huevo.

Dieta de la madre lactante

En el grupo de niños sensibilizados a huevo sin ingesta previa y que reciben lactancia materna, la madre debe realizar una dieta exenta de huevo y derivados mientras dure la lactancia. Esto sobretodo en caso de que la madre decida tener más hijos.

Medicamentos que contienen lisozima

Otros problemas que nos plantea el tratamiento de la alergia a huevo es el de evitar la administración de medicamentos que contengan lisozima, a la que se encuentran sensibilizados 1 de cada 3 pacientes alérgicos al huevo.

En general son medicamentos no muy utilizados en la farmacopea infantil, pero hay en la literatura científica varias referencias de reacciones ocurridas con estos medicamentos que pueden tener estas sustancias como excipientes:

- Anticatarral Alesa®
- Bucometasona® comp
- Creci baby® gotas
- Disneumón pernasal®
- Eragona® nebulizador
- Espectral® balsámico suspensión
- Espectral® cápsulas
- Inexfal® comp.
- Lisozima Wasserman® comp
- Lisokana® comp.
- Lizipaína® comp.
- Normonar® nebulizador
- Polirrino® nebulizador
- Pulmotropic® cápsulas
- Rinodexa® gotas
- Trofalgón® cápsulas

Vacunaciones

También hay que tener en cuenta que algunas vacunas que se administran a los niños están incubadas en tejidos de embrión de pollo y podrían contener alguna pequeña cantidad de proteína de huevo. Son raras las referencias de reacciones producidas por este componente; más frecuentes son las producidas por las gelatinas que contienen. Estas vacunas son la triple vírica (sarampión, rubéola, parotiditis), la vacuna de la gripe y la de la fiebre amarilla.

Existe una alternativa a la vacuna triple vírica que es la vacuna incubada en células diploides humanas (Triviraten®), que es la que se puede administrar sin ninguna precaución. La vacuna de la fiebre amarilla puede obviarse.

En cuanto a la vacuna antigripal, los dos tipos (vacuna inactivada trivalente y vacuna de virus vivos atenuados) que existen en el mercado están cultivadas en huevo de gallina y la vacuna contiene proteínas de huevo.

La vacuna de la gripe estaría contraindicada dado que los expertos del Comité de Alergia Alimentaria de la Sociedad Española de Inmunología Clínica y Alergia Pediátrica recomiendan no administrar la vacuna antigripal en los niños que hayan presentado reacción anafiláctica grave tras la ingesta de huevo o a una dosis previa de la vacuna antigripal.

En el caso de que fuera necesaria la administración de cualquiera de estas vacunas, se debe realizar previamente un test de alergia. El médico alergólogo decidirá según los resultados si puede administrarse la vacuna.

Sensibilidad a productos aviaros

Ya que algunos niños en su evolución se sensibilizan a productos aviaros, se les debe indicar que eviten el contacto o permanencia en lugares donde haya animales de pluma.

Tratamiento ante una crisis

Los padres deben tener dexclorfeniramina oral (Polaramine® solución) en casa para el caso de que se presente alguna reacción cutánea tipo urticaria. Esta solución la puede indicar el farmacéutico ya que no necesita receta.

En caso de reacción generalizada o edema de glotis (inicio de ahogamiento), se administrará adrenalina subcutánea a 1/1.000 a la dosis de 0,01mg/kg de peso. Existe disponible en el mercado adrenalina para autoinyección a las dosis de 0,15 y 0,3 ml respectivamente (Adreject®). Esta última precisa receta para lo cual debe consultarlo con el médico.

Seguimiento

El seguimiento a los niños respecto a la alergia al huevo se realiza mediante revisiones anuales para valorar el momento de la tolerancia. En las revisiones se recoge el dato de posibles crisis que orientarán de la posibilidad o no de estar en fase de tolerancia. Por esto es importante que se apunte cuando y como suceden las reacciones alérgicas.

La información aquí descrita está basada en las siguientes referencias bibliográficas:

- Comité de Alergia Alimentaria de la Sociedad Española de Inmunología Clínica y Alergia Pediátrica. Alergia a las proteínas del huevo. Allergol et Immunopathol 2001; 29(2): 84-95. Disponible en: <http://www.seicap.es>
- García Ara MC. Alergia a huevo en el niño. Protocolos diagnósticos y terapéuticos en pediatría. Madrid; Asociación Española de pediatría: 2006. Disponible en: <http://aeped.es/>

